

de la Iglesia), y demostró que la devoción á la Santísima Virgen era la palanca para reconstituir el mundo y la sociedad y para hacer desaparecer el indiferentismo religioso, teórico y práctico, y todos los errores que, por desgracia, existen en nuestra Patria.

Después del ofertorio de la misa el señor Cura entregó, previo el discurso correspondiente, en manos del Capellán, la bandera en la que, por un lado, se ostentan, pintadas al óleo, la imagen de la Virgen, la del Pontífice Pío IX y algunas alegorías religiosas, y por el reverso dos corazones, en cuyo contorno se leen estas palabras:

PEREGRINACION DE FONTIBON
A NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.
AÑO 1878.

La colecta de los vecinos de Fontibon, para la obra del templo, ascendió á \$ 89.

El señor doctor González donó unos mantos lindísimos para adornar el altar de la Virgen.

Estas dos peregrinaciones se verificaron á pesar del crudo invierno; siendo de advertir que todos los romeros llegaron á pié.

Escos de la prensa.

DEL UTILITARISMO.

(Tradicionalista).

En mis manos estuviera, yo acabaría con el utilitarismo, porque el utilitarismo mata.

La grandeza de la *Idea*, la delicadeza del *Sentimiento*, lo egregio del *Heroísmo*, lo santo de la *Caridad*, lo dulce de la *Esperanza*, lo augusto de la *Justicia*, la excelencia *intrínseca* del *Bien*; todo, todo cuanto en la vida puede servirnos de guía, de apoyo, de defensa, cae en pedazos ó se disipa en vapores al soplo de ese monstruo insaciable y corruptor.

El sensualismo jamás se siente satisfecho. El goce actual enciende la sed de los futuros: es la primera libación en los festines de la crápula.

El materialismo lleva, por el cami-

no del vicio, á ese sueño de cerdo llamado la demencia, ó al delirio de la pasión que estalla. Porque él es como el río Funza que os convida, páfido, con el amor de su dormido curso, para cogerlos y dejarlos prisioneros en el profundo lodo de su cauce. Y allí os mata sin piedad, ó os arrastra á morir despedazados en los abismos del Salto.....

Desengañémonos: se puede hablar largamente sobre el *sensualismo puro*; se puede desbarrar brillantemente sobre él; pero es imposible hablar seria, discreta y tolerablemente cuando se trata de aplicar la fórmula, calificando un hecho dado.....

Así como, por desgracia, algunos hombres nacen y viven privados del sentido del olfato, sin que sea posible darles pruebas materiales de que existe, así tal vez habrá habido y habrá algunos hombres privados del *sentimiento moral* á que aludimos.

Tan en vano sería hablar de *virtud* y *vicio* al que no puede comprender lo que quieren decir estas palabras, como sería imposible dar una idea del olfato al que pasará con igual indiferencia por un muladar bogotano y por un acirate de heliotropios.

CAMILO ANTONIO ECHEVERRI.

LA OBRA DE DIOS.

ESTRECHAMENTE unida alrededor de la Cátedra de San Pedro ofrece hoy á nuestros ojos hermoso y conmovedor espectáculo la Iglesia Católica. Cierta que la tempestad arrecia y las olas del error se alzan embravecidas y el espíritu del mal no descansa en su obra nefanda; cierto que en Alemania, en Suiza, en Italia y en otras partes el cisma, la incredulidad y el cesarismo luchan con satánico furor contra la Iglesia; pero por esto mismo es más grande su triunfo y

más meritoria la estrecha unión de todos los católicos.

Oh santa é inmortel Iglesia! las más horribles persecuciones no contaban la fe de tus hijos; ántes por todo extremo la avivan y la encienden.

Ahora mismo están demostrando los católicos alemanes esta verdad con hechos elocuentísimos. La cárcel, el destierro, la pobreza, todo lo sufren ántes que doblar el cuello al yugo de Satanás. Los Obispos, dignos sucesores de los Apóstoles, dan el ejemplo; los clérigos los imitan con ardiente celo, y los fieles todos siguen por esta senda de heroísmo. Pueblos enteros se agolpan en torno de los sacerdotes y religiosos desterrados para demostrarles su afecto; en algunas partes, cuando se ve llegar á los proscritos, los recibe la multitud cantando el Credo, como protesta de fe y fraternidad. En Tréveris, las monjas benedictinas fueron acompañadas á la estación del ferrocarril por las señoras de la ciudad. Los sacerdotes del Limburgo se impusieron voluntariamente una contribución con el objeto de sustentar á sus hermanos privados de todo recurso.

Los nobles, los propietarios, los industriales ponen á disposición del Clero sus casas y sus haciendas. El Conde de Gallen dió últimamente dos de sus casas á pobres sacerdotes expulsados de sus parroquias. En Fulda fueron llevadas ante los tribunales varias señoras acusadas de haber recogido dinero para los sacerdotes privados de todo medio de subsistencia.

Todos los esfuerzos de Bismarck para destruir el catolicismo en Alemania, son inútiles. Esto, ciertamente, no es nuevo en la Iglesia; esto ha sucedido siempre; pero por lo mismo es necesario reconocer que

no es una obra humana la que después de diez y nueve siglos de rudos embates subsiste todavía en pié, profesando las mismas doctrinas, defendiendo los mismos principios é iluminando al mundo con el fulgor de sus virtudes.

Compréndese que el paganismo griego y romano, que se sometía ciegamente á los caprichos de sus Reyes, que halagaba las más viles pasiones de las masas, que no imponía á sus adeptos privación ni sacrificio alguno, viviese bastante tiempo al amparo de la protección oficial; también se comprende que el mahometismo impuesto por la espada y sostenido por la ignorancia, que tiene por objeto los placeres sensuales y por principio el orgullo, no haya acabado todavía de desmoronarse; compréndese así mismo que el protestantismo, humilde servidor de todas las concupiscencias, que convierte á sus Reyes en Papas y á sus Obispos en grandes señores, que hálaga el orgullo de la razón y el orgullo del poder, eternamente unido al carro de la tiranía cesárea, esté todavía en pié, si bien amenazando ruina; pero el catolicismo que nació en el Calvario y creció en las Catacumbas, que no promete á sus adeptos más riquezas que las celestiales, ni más bienes que los imperecederos, que predica la humildad, la pobreza voluntaria, el sacrificio de todas las pasiones, que dice á los omnipotentes Emperadores: "Vuestro poder tiene un límite," y á los ricos del mundo: "Bienaventurados los pobres!" cómo se comprende que viva todavía y en un estado tan próspero y floreciente, que continúa, como hace quinientos siglos, siendo la eterna pesadilla de sus enemigos? *Digitus Dei est hic*. Es necesario reconocer aquí la mano de Dios.